

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡VIVA EL 1º DE MAYO!

**¡Impulsar y Forjar la Unidad de los
Marxistas-Leninistas- Maoístas!**

**¡Seguir el Ejemplo de la Internacional
Comunista!**

Comité Central

Partido Comunista de España

-Mayo 2021-

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Impulsar y Forjar la Unidad de los Marxistas-Leninistas- Maoístas!

¡Seguir el Ejemplo de la Internacional Comunista!

En este 1º de Mayo, saludamos nuestra siempre clase combatiente, al proletariado internacional y los Partidos Comunistas del Mundo, devenidos hoy, por la acción imperecedera de su lucha por el comunismo, en Marxistas-Leninistas-Maoístas, especialmente al Partido Comunista del Perú, Partido Comunista de Méjico, Partido Comunista de Colombia Maoísta, Partido Comunista de Turquía-ML, (nuovo) Partido Comunista Italiano y National Democratic Front of the Philippines.

Recordamos y rendimos homenaje a quienes con la bandera roja al frente generosamente entregaron sus vidas en nuestro proceso histórico de clase; a quienes hoy padecen represión, tortura y cárcel, y sin embargo siguen manteniéndose firmes en la lucha por la meta incuestionable del comunismo en el Mundo. Principalmente, expresamos nuestro reconocimiento y el más firme apoyo al Pte. Gonzalo, quien tras camino de 29 años de prisión y aislamiento, sigue siendo inquebrantable faro y guía para todos los comunistas y revolucionarios del Mundo. Persistiremos en la lucha por su libertad y por arrancar de las mazmorras de la reacción a los dirigentes comunistas y revolucionarios: Öcalan e Ibrahim Abdallah. Saludamos a los pueblos y masas oprimidas del mundo en su imperecedera lucha contra el imperialismo y todos los reaccionarios y capituladores.

En el último año la situación de la lucha de clases en el Mundo viene marcada por la pandemia del covi19, la nueva crisis capitalista y la agudización de las contradicciones interimperialistas. Lo que nos muestran en toda su crudeza la caducidad del orden y rumbo capitalista y la necesidad de un nuevo modo de producción socialista que sirva realmente a los intereses de la clase obrera y las masas oprimidas y no a un puñado de grandes capitalistas y monopolios imperialistas.

La pandemia desatada ha puesto de manifiesto, una vez más, el carácter depredador de la sociedad capitalista en su fase superior y ultima: el imperialismo. Sistema devastador que se sufre, ya no solamente y principalmente en los países y naciones dependientes del imperialismo, sino, que golpea a las masas al seno de los países imperialistas. Si hecho histórico del avance del conocimiento humano es que se haya desarrollado una vacuna en tan poco tiempo, es también un hecho innegable que los laboratorios y farmacéuticas han desarrollado sus investigaciones sobre la vacuna con hasta el 97% de fondos públicos a la vez que han repartido más de 21.000 millones entre sus accionistas, fondos que darían para vacunar con creces a toda África. Pese a las peticiones internacionales para que se liberen las patentes de las vacunas desarrolladas que permita la fabricación y vacunación mundial, que permitiría atajar y combatir las consecuencias y efectos de la pandemia evitando millones de muertos y sufrimientos, las farmacéuticas utilizan las vacunas como arma de guerra y chantaje económico para mantener secuestrados a gobiernos y pueblos, e impiden derrotar una pandemia que ha ocasionado casi 150 millones de afectados y más de tres millones de muertos en el Mundo. Esta situación es una muestra más de la sin razón del capitalismo en imperialismo.

Si como defienden los apologistas del capitalismo globalizado, los que propagan la idea de que existe un capitalismo bueno y un

capitalismo malo, de que es el único sistema económico y político posible y de que es posible reformar y desnaturalizar el imperialismo. ¿Porqué cada diez años el capitalismo entra en crisis?, ¿porqué cada vez que desata una nueva crisis para regenerarse se traduce en dar una nueva vuelta de rosca a la opresión y explotación capitalista y se cargan las crisis sistémicas del capitalismo sobre las espaldas de la clase obrera y los pueblos y naciones oprimidos y explotados? La naturaleza del capitalismo devenido en imperialismo es la opresión del hombre por el hombre, su fin es la pugna por el control del mundo y únicamente con la eliminación del capitalismo en imperialismo puede comenzar la erradicación de su naturaleza de la sociedad.

La nueva crisis económica ya está presente y desarrollándose, como lo muestran las fusiones bancarias y sus medidas contrarrestantes para aumentar su tasa de ganancia. Hoy, de nuevo preparan ERE que supondrán el despido de más de 20.000 de sus empleados. Un sector financiero parasitario que hubo de ser rescatado de su anterior crisis con medios públicos y que, a pesar de haberse recuperado en la década anterior, no han devuelto un euro a las arcas públicas, aplican con el mayor descaro el reparto de ganancias entre sus accionistas y nos cargan con tasas abusivas que recaen con toda persona que se ve obligada a recibir su paga a través, no ya de una oficina bancaria, si no de un cajero automático.

El sector industrial no le anda a la zaga. A pesar de los ERTE, como medida para paliar los efectos y falta de ingresos de los trabajadores de los sectores económicos que se vieron obligados a cerrar con el confinamiento decretado con el *“Estado de alarma”*, en realidad para lo único que han servido es para que el sector público asuma el rescate de las empresas y sectores económicos incapaces de desarrollar su actividad por causa de la pandemia. La amenaza de un nuevo cierre de empresas del sector servicios, del comercio y punteras del sector industrial como Airbus, son muestras del proceso de la

profunda recesión en la que la economía capitalista está entrando. En el que en el último año las familias han visto como su participación en el PIB se ha reducido un 2%, a la vez que la participación de los grandes capitalistas a aumentado en la misma proporción.

¿Qué alternativas ofrecen los gobiernos de turno capitalistas? Sus opciones se centran hoy en el denominado: “*Plan de recuperación*”. ¿En qué consiste dicho “*Plan*”? Cuando nos hablan de “*movilidad*” y “*electrificación*”, hemos de entender que se nos obligará a cambiar de vehículo -por medio de las restricciones a la movilidad con vehículos que consuman combustibles fósiles- sin compensación para los usuarios y que beneficiará a las empresas automovilísticas al aumentar la explotación capitalista, ya que la producción de un automóvil eléctrico prescinde de 5 trabajadores de cada seis.

Cuando nos hablan de 5G, de digitalización general, de las administraciones públicas y de las medianas y pequeñas empresas, si vemos lo que está aconteciendo con las fusiones y reestructuraciones en el sector financiero, podemos hacernos ya una idea de lo que ocurrirá con la cacareada digitalización-

Cuando nos hablan de energías renovables, vemos como las compañías eléctricas (las cuales han ido aumentando desenfrenadamente las tarifas eléctricas hasta un 35% mensual en los primeros meses de 2021) han pasado a diversificar sus negocios para controlar los paneles solares que cada vecino instale en su tejado.

Cuando nos hablan de ciencia, innovación y productividad, nos están diciendo que el sector público aportará las necesarias inversiones para impulsar la ciencia, que obviamente pasará a ser controlada por las empresas privadas. Por supuesto, la productividad en boca de los capitalistas ha significado siempre aumento de la explotación a que es sometida la clase obrera. Estas son, en síntesis, las consecuencias que

traerá el llamado “*Plan de recuperación*” y que pretenden reimpulsar la recuperación económica.

Con opciones de empleo nulas para la juventud mejor formada de la historia del Estado Español, la única necesidad que se les ofrece es la de emigrar, porque no se les dan oportunidades. ¿Y si no quieren recurrir al exilio laboral? Pues, la alternativa que se les da es vivir precariamente, sin poder planear sus vidas más que de aquí a unos meses y no se les ocurra emanciparse de tus padres, porque eso implicará que solamente la vivienda les quitará hasta el 90% del salario mínimo interprofesional. Se ha propagado entre las jóvenes generaciones y acostumbrado, a que la zona de confort está en la inestabilidad absoluta, y por eso no hay tanto miedo a destrozarse todo en las movilizaciones. Han decidido abandonar a la juventud a su suerte, en la cumbre del neoliberalismo, ¿y pretenden que la juventud no se rebele, no haga ninguna revuelta, no desahogue su rabia destrozando bancos, comercios y mobiliario urbano?

Entre inimaginables despropósitos históricos, el sueño de la sinrazón produce monstruos. Así, la clase capitalista dominante nos muestra la sinrazón de sus principios éticos; las máximas de “*tonto el último*”, “*que cada palo aguante su vela*”, “*tu vecino es tu enemigo*”, del “yo” primero, etc. A estas máximas la clase obrera y los pueblos del mundo han respondido con la solidaridad para enfrentar una situación en la que más de 146 millones han sido contagiados por el Covid-19 y ocasionado más de tres millones de muertos. Las movilizaciones de las mareas en defensa de la sanidad y la educación pública, las movilizaciones de los pensionistas, todas estas movilizaciones son solo un aviso de lo que está por venir y lanzan el mensaje esperanzador de que no lo sea instrumentalizando el populismo neo-franquista. A su vez, la vía institucional propuesta por los comunes y el movimiento municipalista, toca su fin. Lo que está por venir, la agudización y

profundización de las contradicciones sociales no se solucionarán a través de cauces pacíficos, ni de movilizaciones clásicas.

Los principios ideológicos del capitalismo, que hoy centran en el racismo, la xenofobia, el supremacismo, etc., no son más que caldo de cultivo para la ultraderecha nostálgica del franquismo, de los que se consideran herederos directos de los golpistas de 1936, de los que revisan y tergiversan la memoria histórica y hoy dicen: "*mejor dejar el pasado tranquilo*", donde los más extremos difunden la idea de que para que España marche bien hay que eliminar a 26 millones de españoles. De esos neo-nacional franquistas que aclaman abiertamente la apología de la dictadura militar que padecemos por cuarenta años, de los que huyen de la más mínima condena histórica, de los continuadores de la mal llamada transición, y su cabecilla, el emérito, fugado de la justicia.

En las últimas décadas del siglo XX comienza a aparecer y cobrar fuerza, la criminalización de los estadios previos, abriendo la puerta a un "*Derecho Penal del Enemigo*", dentro de un clima social creciente represivo. Esto no es extraño al neoliberalismo, como expresión innata de capitalismo, que acumula más y en menos manos para ejercer mayor explotación, negando y restringiendo libertades y derechos. Hechos enmarcados en el proceso de reaccionarización de los Estados impuesto en las dos primeras décadas del nuevo milenio. Hoy, se expresa en el "*Derecho Penal de riesgo*", en una acción represiva mayor que ayer.

La propagación de la idea de la "*inseguridad ciudadana*" y la "*lucha contra el terrorismo*", lleva a la prevención de los delitos como pretexto para reforzar el control verticalista y autoritario de la clase obrera y las masas, en especial de los que por disidencia, pobreza o marginación, no solamente se criminalizan, si no que es considerada peligrosa para su autoridad, pasando a aplicar un derecho especial y preventivo basado en la peligrosidad y a los que se excluye de toda

garantía penal y procesal. Mientras que el gobierno de turno del Estado se empeña en repetir que cuenta con un derecho penal garantista, en realidad lo que aparece en el horizonte político-criminal son los rasgos de un “*Derecho Penal de riesgo*”. La crisis propia del Estado en materia criminal nos muestra la existencia de un verdadero clima represivo, enmarcado en el “*Derecho Penal del Enemigo*”, caracterizado por la anticipación máxima de la tutela penal hasta la penalización de las ideas internas de cada cual, criminalizándose conductas previas a la puesta en peligro del Estado, rompiendo así con el principio de proporcionalidad, castigando de la misma forma las ideas, los actos preparatorios y la participación en hechos consumados y de autoría, y que en el Estado Español se conoce como “*Ley mordaza*”.

Al poder capitalista no le interesa sino usar y manipular la real o ficticia prevención de los delitos como pretexto para reforzar su control vertical y autoritario. Cuando se escenifica como presente el futuro riesgo del derecho humano a transformar la sociedad y que el capitalismo califica de “*terrorismo*”, se usa para justificar medidas represivas contra la clase obrera y las masas, y así criminalizar la protesta social.

Como los manuales policiales conocidos muestran, cuerpos especiales de la policía son los primeros encargados por sus mandos para ejercer de provocadores y justificar así la criminalización de las protestas pacíficas no deseadas y la represión masiva de manifestantes masacrándolos. A pesar del silencio de los medios de comunicación, nadie puede negar hoy la autoridad desmedida de que ha sido dotada la policía. Aún conservamos en nuestras retinas la paliza repugnante y salvaje que dos policías dieron una a un padre y su hija menor en Linares.

¿Por qué a la inmensa mayoría del pueblo de Linares no le extrañó que masivamente se destrozasen las calles? Porque sabemos que esa situación le puede pasar a cualquiera. No dudes que a ti

también. Esta brutalidad policial, principalmente contra la juventud y los luchadores sociales, acorde con la posición de diferentes ministros del Gobierno, que abiertamente declaran que: *“los únicos legitimados para ejercer la violencia son los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado”*, unido a los llamamientos y propagandización de las posiciones de la ultraderecha, que llenan las filas de los diferentes *“cuerpos de seguridad”*, son consecuencia directa de la *“criminalización en el estadio previo”* a hechos violentos que se puedan llegar a producir, a las lesiones de bienes jurídicos, cuyos marcos penales, además, establecen multas y sanciones desproporcionadamente altas en la evolución actual del *“Derecho Penal Material”* como del *“Derecho Penal Procesal”*. La rabia de la clase obrera y las masas, tantas veces contenida, no surge de la nada, sino como acto reflejo a la criminalización y represión del aparato del Estado.

Cuando no se da ninguna opción de futuro a toda una generación, es la propia clase dominante la que está justificando la rebelión. Así, una pelea callejera, una reyerta de fin de semana, donde están implicados guardias civiles de paisano cargados de odio contra la juventud que se rebela, se convierte en un *“acto terrorista”* y se condena a los jóvenes a penas draconianas por *“terrorismo”*. Un cantante, que menciona las hazañas del emérito y pone palabras al sentimiento de rabia que el capitalismo genera por negar toda oportunidad a más del 40% de la juventud se le encarcela. La empatía con alguien que pone letras a la realidad cotidiana que vivimos, a esa transición deleznable, o a la pobreza de los barrios, es indudable, y se le convierte en punta de iceberg y cabeza de turco; de la misma forma que se ejerce la represión a la libertad de expresión y se encarcela a jóvenes titiriteros contratados por un ayuntamiento como entretenimiento para los niños.

Hoy han sido ellos los que han sentido en sus carnes la brutal fuerza represiva del estado capitalista, pero sabemos de sobra que

pronto pueden ser tus familiares cercanos o tus amigos y allegados. Cientos de artistas se han movilizado y firmando para eliminar la “*ley mordaza*”, pero ni caso. Con una “*ley mordaza*” que los mismos del 15-M que ahora están en el gobierno, y que tanto se les llenaba la boca con el discurso de eliminarla, a día de hoy no han movido un dedo para eliminarla. La justicia, garante del Estado capitalista, sigue condenando o no, según el rasero de peligrosidad social que considere el juez de turno.

Para prevenir cualquier delito habría que atacar las causas que lo generan, y las causas están enraizadas primordialmente en la división social, son sociales, y un sistema como el capitalismo, asentado en el robo, la usura, la rapiña y la corrupción, el desprecio a la vida ajena, es un sistema incapaz de prestar una mínima atención a los problemas sociales, de cubrir las necesidades básicas de sus ciudadanos, de erradicar la delincuencia de la sociedad, de erradicar la opresión de la mujer, como clase social y como mujer. Patriarcado, profundamente enraizado en el persistente el machismo que eterniza legándonos una continua cadena de malos tratos hacia la mujer, de goteo constante de muertes y persistencia de desigualdades. Se llenan la boca con que defienden a la infancia, que reconocen sus derechos y dictan leyes contra el maltrato infantil, cuando cada día se conocen más casos de pederastia. ¿Qué derechos de la infancia puede garantizar un sistema en el que más de tres millones están condenados a vivir con menos de un euro al día?

Un sistema capitalista que promueva la ciencia, que genere desarrollo, oportunidades de trabajo sin discriminación alguna, que se ocupe de formar, que atienda la salud, la vivienda, no es posible, no entra en su naturaleza. Para un sistema social capitalista, nada de lo anterior adquiere prioridad en este mundo capitalista globalizado del nuevo siglo donde todo se convierte en mercancía regida por las leyes del mercado. El capitalismo, fiel a su naturaleza, sigue aferrándose

trágicamente a un paradigma de enemistad social en este panorama pandémico, de crisis económica, social y de lucha por un nuevo reparto del mundo a través de la preparación de nueva guerra interimperialista. Mas, como el enemigo al que se enfrenta es un asunto político, éste enemigo es definido en función de la defensa de los intereses de la dictadura capitalista de turno y dirige su punta de lanza contra los disidentes. Es así que en esta era del llamado *“terrorismo global”* el disidente preferido es el llamado *“terrorista”*, calificativo impuesto por el imperialismo para denostar a los revolucionarios que luchan por la transformación social.

La cuestión no es si hay motivos o no para el estallido de rabia de estos días. De sobra los había antes de la pandemia y ahora mucho más. Como garantes del poder de la clase social capitalista dominante, los medios coercitivos para ejercer su dictadura de clase y todos sus aparatos de agitación y propaganda, señalan a los luchadores sociales, los que consecuentemente defienden los intereses de la clase obrera, de la juventud, de la mujer, al igual que se hace con la pobreza que califican de parasitaria, a todos estos sectores sociales se les criminaliza y se les convierte en los chivos expiatorios sobre los que el capitalismo descarga todas las culpas. Así, no les duelen prendas y ufanos declaran: *“Hay una guerra de clases, pero mi clase, la de los ricos, es la que la está haciendo, y la estamos ganando”*. Palabras textuales del multimillonario *Warren Buffet* y que el nuevo presidente de los Estados Unidos de América, *Joe Biden*, ha hecho suyas.

Es un hecho incuestionable de que a pesar de la colusión y pugna entre las diversas facciones de la gran burguesía en función de sus intereses de clase, de grupo e incluso personales, de la colusión y pugna con los grupos que fungen de izquierda, ¿cuáles son sus coincidencias? Todos ellos coinciden y tienen el objetivo común de la defensa de sociedad capitalista a la que sirven ocultando su naturaleza. La base y naturaleza del capitalismo en imperialismo, por más que se

enmascare y cubra con el manto de la democracia, es la perpetuación de la explotación y opresión de la clase obrera, las masas y los pueblos y naciones del Mundo.

Mientras que la clase obrera y las amplias masas por el Mundo, expresan el más profundo rechazo y manifiestan su desconfianza en el sistema político y económico dominante: el capitalismo devenido en imperialismo, éste se muestra cada día más opresor, explotador represivo y corrupto. Por su parte, el oportunismo y el revisionismo de todo tipo y color, en su afán por negar la lucha de clases como motor de la historia, se empeñan en propagar la “*paz social*”, la idea de que existe un capitalismo menos hambreador y explotador, y buscando dirigir el proceso revolucionario actual, reducen las contradicciones sociales a cuestiones étnicas, religiosas, nacionales, contradicciones entre hombre-mujer, etc. ¿Cuál es el objetivo que persiguen estas posiciones? Servir a perpetuar el orden social existente e impedir el camino hacia la revolución socialista como paso al comunismo.

La derecha y la extrema derecha reducen las contradicciones a palabras huecas de: “*libertad o comunismo*”. ¿De qué libertad nos hablan? Obviamente, su concepto de “*libertad*” es la rapiña y explotación salvaje, sin trabas de ningún tipo, es la “*libertad*” de apropiarse de todo lo público y que cuando entre en crisis seamos todos lo que paguemos la factura y acumulemos las deudas sobre nuestras espaldas.

Por su parte, la autodenominada “*izquierda*”, unos dice que hay que pararles los pies al neoliberalismo cuando ellos se dedican a aplicar las recetas políticas y económicas anti obreras dictadas por el Banco Central Europeo, el Banco Mundial y el FMI; otros, nos dicen que hay que poner freno a los desmanes del capitalismo, “*civilizándolo*”, y líneas rojas al avance de los nostálgicos del franquismo. Finalmente, la extrema izquierda nos dice que es fascista el Estado actual, que la

forma en que ejerce su dictadura de clase capitalista en su etapa final imperialista es de forma "*fascista*".

Defender sin argumentar que la forma de dictadura burguesa es "*fascista*", les llevaría a decir que la clase dominante es la gran burguesía burocrática, cuando no es así, ya que la clase dominante es el capital financiero. Por otra parte, es su forma de negar el camino hacia la revolución socialista, ya que si la contradicción principal fuese dictadura fascista-democracia, correspondería oponer revolución democrática, lo que no es el caso, dado que las transacciones burguesas de la sociedad culminaron en 1850. El fascismo, el nazismo y el franquismo, así como cualquier otro tipo de dominación burguesa, sea republica o monarquía, son también expresiones de la dictadura capitalista bajo dominación de la gran burguesía burocrática.

Puesto que la contradicción principal en el Estado Español, no es fascismo-democracia, si no burguesía-proletariado, camino hacia perpetuar el capitalismo o avanzar socialismo, corresponde bregar y luchar por avanzar hacia la revolución socialista rumbo al comunismo.

Que existe una situación revolucionaria en desarrollo desigual en el Estado Español, es algo innegable. Que hay fuerzas, de las diferentes posiciones de clase en la sociedad, que pugnan por dirigir este proceso social de lucha de clases, es también un hecho incuestionable. Que estamos asistiendo a un proceso de crisis general del capitalismo en su etapa final y última, el imperialismo, es algo que muestra el desarrollo de la lucha de clases hacia el socialismo y el comunismo como únicas perspectivas de futuro para la humanidad. Que la gran crisis de la globalización en la etapa superior y última del capitalismo, abre de par en par las puertas hacia el socialismo y el comunismo, es un hecho objetivo de la lucha de clases.

Conscientes de que, como hasta ahora la historia ha demostrado, de que el proletariado para sí es la única clase

consecuentemente revolucionaria y que con su Partido Comunista al frente, es la única clase que puede dirigir el proceso hasta el fin, el oportunismo y el revisionismo pugnan, no contra el capitalismo, en tanto que causa y enemigo principal de las masas oprimidas, sino, contra el proletariado. O desarrollamos el camino de la clase obrera y somos capaces de canalizar la rabia social hacia el derrumbe de la actual forma de dictadura capitalista, patriarcal, depredadora, o seguiremos pagando los platos rotos de la misma.

Frente a la supremacía, racismo y xenofobia, que difunden los sectores más reaccionarios del capitalismo, los comunistas hemos de impulsar la lucha de los trabajadores inmigrantes, debemos impulsar la defensa de sus derechos como trabajadores, promover y combinarlas con las luchas de todo el proletariado en el Estado Español y en el mundo. El proletariado no tiene patria, y los trabajadores inmigrantes en el Estado Español deben ser integrados en la lucha de clases, defendidos y organizados tan consecuentemente como los trabajadores nacidos aquí, de la misma forma que hemos de defender las luchas del proletariado en el mundo. Esto ha de concretarse en un mayor esfuerzo por enarbolar, defender y aplicar el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, un mayor esfuerzo en impulsar la organización de la clase obrera, una mayor militancia y esfuerzos implacables para sacar a la luz y denunciar los intentos del capitalismo en imperialismo de enmascarar su opresión, explotación y crímenes, un mayor ímpetu en organizar al proletariado en el logro y defensa de derechos y conquistas, que se niegan cada día.

En la situación revolucionaria en desarrollo desigual que vivimos, acelerada por la agudización de la desigualdad social. ¿Quién dirigirá el proceso revolucionario actual? Es una cuestión que aún está por definirse y depende, principalmente de que seamos capaces de impulsar y culminar la reconstitución del Partido.

Situación internacional. A pesar de que la situación internacional del último año ha sido marcada por la propagación de la pandemia del covid19, esto no quiere decir que el desarrollo de las contradicciones se haya paralizado o bien estancado. Muy al contrario, siendo la ley de la unidad de los contrarios la ley fundamental de la dialéctica materialista, tenemos que, en esencia, la lucha entre las dos concepciones del mundo, la universalidad de la contradicción, la particularidad de la contradicción, la contradicción principal, el aspecto principal de la contradicción, la identidad y la lucha entre los aspectos de la contradicción, y el papel del antagonismo en la contradicción, todos estos aspectos de la unidad y lucha de los contrarios han venido desarrollándose e incluso agravándose en algunos aspectos de sus particularidades.

Así, la contradicción principal en el mundo, entre el imperialismo-naciones y pueblos oprimidos, ha empeorado por el aumento de la rapiña, de la opresión y explotación del imperialismo de los países y naciones del tercer mundo, por abandonar a su suerte a las amplias masas del mundo carentes de un mínimo sistema sanitario.

El imperialismo yanqui ha pasado del “*America First*”, que en absoluto ha significado el aislacionismo y repliegue del imperialismo por mantenerse como superpotencia hegemónica única y enemigo principal de los pueblos del Mundo. Su apuesta por el “*make America great again*” y “*our best days still ahead*”, hemos de entenderla como que el imperialismo yanqui se apresta a dar nuevo impulso a su contienda imperialista por el reparto y control de Mundo, principalmente de los países dependientes del imperialismo, que mantiene latente el peligro de nueva guerra imperialista. La ruptura con las posturas regresivas austericidas y su apuesta por posiciones económicas expansionistas, tienen que ver con la búsqueda del apoyo interno en una sociedad rota por la represión racista y xenófoba, con la

ruptura con una legislatura anterior que no supuso más que el aumento de la desigualdad social.

Por su parte, el imperialismo chino, vencidos los efectos de la pandemia en su territorio, continúa impulsando y desarrollando su política intervencionista en los países y naciones pobres y se prepara para la futura la contienda por el reparto del Mundo.

Rusia, que nunca ha renunciado a recuperar la época dorada del socialimperialismo, continúa con sus bravatas, despliegues y amenazas militares, principalmente dirigidas hacia las que fueron repúblicas de su “Unión”, a la vez que trata de ganar posiciones en África y América latina.

En los países que conforman la Unión Europea, tras la salida de Gran Bretaña de la UE y golpeada duramente por la pandemia y la crisis económica en ciernes, se encuentra ante una situación que se presenta difícil y compleja. Por un lado, la pandemia la crisis económica y la resistencia del movimiento obrero y social, le han obligado a aplazar la continuación de la aplicación de las recetas del más salvaje neoliberalismo, rompiendo con las políticas de austeridad de la década anterior y posicionarse por aplicar políticas económicas expansionistas para rescatar de nuevo a sus bancos y empresas, que dilatan el proceso de reestructuración industrial y, que eliminará más de 10 millones de puestos de trabajo de la industria pesada y ligera.

La UE, prisionera de los acuerdos económicos, políticos y militares con el imperialismo yanqui, se halla en claro retroceso en América Latina y otras partes del Mundo, es incapaz de asentar un crecimiento económico que le permita competir con el gran desarrollo de la economía China y pone su mirada al expansionismo en África, hacia donde no solo desplaza sectores económicos, sino que está interviniendo con el envío de tropas militares y policiales para salvaguardar sus intereses económicos y políticos.

Avanzar en la forja de la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas, seguir el Ejemplo de la Internacional Comunista. Si como se está constatando el movimiento obrero en Europa está oponiendo fuerte resistencia a la pérdida de derechos y conquistas, contra la situación de opresión de la mujer, como clase y como mujer, contra el avance del racismo y la xenofobia, todas estas grandes movilizaciones, principalmente en Francia y el sur de la UE, aún miran al pasado, aún están lastradas por movimientos populistas de izquierda, por anarquistas que tratan de recuperar un “*estado de bienestar*” que no volverá. Incluso, el aumento de posiciones populistas de extrema derecha tiene que ver con una profundización en el aumento de las desigualdades sociales y un mirar atrás.

A pesar de las grandes luchas y movilizaciones, de que se han dado pasos importantes en el avance hacia la asunción del Maoísmo, los partidos y organizaciones impulsados a la luz de las luchas aún siguen lastrados por el pasado, al no haber asumido una lucha ideológica y política consecuente contra corrientes que, como la anarquista, que fue derrotada hace 150 años en la Comuna de París, o el oportunismo y el revisionismo que aún siguen lastrando el avance del movimiento obrero y su necesaria organización.

En casi todos los países la lucha de clases está avanzando hacia una situación revolucionaria en desarrollo desigual motivada por la expansión de la pandemia del Covi19, la crisis económica, la profundización en las diferencias sociales y la lucha de clases, y la colusión y pugna del imperialismo por un nuevo reparto del Mundo. Esta situación demanda de Partidos Comunistas, de Partidos marxistas-leninistas-maoístas. Los comunistas debemos colaborar en redoblar esfuerzos por reconstituir, reconstruir o construir Partidos Comunistas en la perspectiva de la reconstitución de la Internacional Comunista desarrollando las 21 Condiciones.

De la misma forma que los primeros intentos de los comunistas de los años 80 no acertaron a definir y enarbolar el Maoísmo como tercera etapa y principal de la ideología del proletariado, que más que a contribuir a forjar la unidad de los comunistas, contribuyó a mantener la confusión sobre la base ideológica, que no se supo resolver los problemas, que en esos años no se formuló ninguna condición precisa, más allá de la aceptación de la I y II Declaración del MRI para la unidad de los partidos y organizaciones, y que en la mayoría de los países solamente había corrientes y grupos comunistas, el resultado acaecido en los años 90 no podía ser otro que la desaparición y quiebra por inanición del MRI.

Las circunstancias en que se formuló la admisión al MRI por parte de partidos y grupos, que aún no habían roto con las posiciones del revisionismo, del Eurocomunismo o del revisionismo armado influenciado por el socialimperialismo, mostraron que en realidad no se habían convertido en verdaderas organizaciones comunistas. Plagado el MRI de organizaciones y partidos con una posición intermedia y grupos centristas, al darse cuenta de que la que la lucha de clases demandaba la organización internacional de los comunista, intentaron encontrar apoyo en el MRI. Pero a la vez que se integraban esperaban mantener la "*autonomía*" ideológica y política suficiente que les permitiese continuar revisando la historia y aplicando la vieja política oportunista o "*centrista*".

Al igual que ocurrió en el pasado con la Internacional Comunista, en el MRI se cernió y triunfó una contaminación de elementos inestables e indecisos, plagados de ideas pequeño burguesas, que todavía no habían repudiado completamente la ideología anarquista, revisionista o puestista y, mucho menos habían avanzado en la definición y asunción del Maoísmo como tercera etapa y principal de la ideología del proletariado hoy. Además, en alguno de los partidos, persistía una corriente reformista que esperaba

únicamente el momento propicio para volver a levantar la cabeza e iniciar un sabotaje activo de la revolución proletaria, ayudando de esta manera al imperialismo. Como ha ocurrido con los que aún siguen levantando banderas rojas contra banderas rojas, los que tras la detención de Pte. Gonzalo y la Dirección Central del PCP, comenzaron a difundir toda una serie de infundios y tacharon al Pte Gonzalo de *“línea oportunista de derechas”*.

Ningún comunista debe olvidar las lecciones de la Internacional Comunista y del Movimiento Revolucionario Internacionalista. El proletariado ha pagado un carísimo precio por la fusión de los comunistas que fungiendo de marxistas-leninistas, de marxistas-leninistas, pensamiento Mao y hasta de marxistas-leninistas-maoístas, no constituyen más que elementos contaminantes pequeño burgueses que únicamente buscan revertir la lucha y la revolución hacia sus egoístas intereses de clase.

Por toda estas experiencias, el objetivo y lucha por la dictadura del proletariado o la dictadura del proletariado y el pueblo, según se trate de revolución socialista, o revolución de nueva democracia, no debe ser considerada simplemente como una fórmula de uso corriente para repetirla mecánicamente, hay que propugnarla de un modo que haga comprensible su necesidad a cualquier obrero u obrera común, a cualquier campesino, partiendo de la división social y la lucha de clases, de los hechos de la vida cotidiana, uniéndola a la denuncia sistemática e implacable, no sólo del capitalismo, sino también a sus servidores, los reformistas y oportunistas de cualquier tipo.

¿Para qué necesitamos un Partido Comunista?. Partimos de que el Partido Comunista es el instrumento imprescindible de la clase obrera para la toma del poder, es decir, el Partido se constituye y forja en función del Poder. Como instrumento de la clase obrera, que se desarrolla en el fragor de la lucha de clases, todo Partido debe basarse en el principio del centralismo democrático y forjarse en una correcta

aplicación de la lucha de dos líneas desenmascarando el reflejo de las ideas burguesas en su seno, combatiendo la falsedad e hipocresía de las ideas burguesas y pequeño burguesas y haciendo ver a la clase obrera que con Partido Comunista todos los milagros serán posibles y así podremos, aplicando los desarrollos de nuestra ideología científica, emprender el camino hacia la derrota revolucionaria del capitalismo, podremos impedir nuevas guerras imperialistas y derrotarlas con guerra popular si éstas llegan a producirse, y avanzar hacia la revolución socialista, rumbo al comunismo con revoluciones culturales proletarias.

Partiendo del principio de que un partido, o es clandestino o no es nada, ningún partido debe poner sus esperanzas en las cada vez más restringidas "*libertades burguesas*". Estamos obligados y es absolutamente necesario aprender a combinar la actividad legal con la clandestina, a crear por todas partes organizaciones clandestinas paralela que en el momento decisivo ayudará al partido a cumplir sus tareas con la revolución proletaria. Todos estos son principios básicos que todo comunista ha de tener presente.

En este 1º de Mayo, cuando se ha cumplido el 49 aniversario de la celebración de fundación del Partido Comunista de Turquía-Marxista Leninista, TKP-ML, el Partido Comunista de España saluda con optimismo de clase la persistente lucha de los comunistas turcos por plasmar la revolución, acabando con la explotación y opresión de las diversas nacionalidades por el reaccionario Estado turco, rumbo al socialismo y comunismo. El TKP-ML es heredero de las mejores tradiciones comunistas y revolucionarias de las naciones turca, kurda, armenia, griega y demás nacionalidades que conforman el actual territorio del Estado turco.

Saludamos la celebración del I Congreso del TKP-ML, que a buen seguro tendrá trascendencia histórica para su revolución. Nos regocija su defensa del maoísmo para ponerlo como mando y guía de la

revolución proletaria mundial y la brega internacionalista proletaria por reagrupar a los comunistas y revolucionarios del mundo. Condenamos la vil persecución, represión y muerte del Estado de Turquía contra los comunistas, los revolucionarios y las naciones oprimidas. Les deseamos los mayores éxitos y apoyamos la guerra popular que esforzada y heroicamente vienen desarrollando por su emancipación y como parte de la Revolución Proletaria Mundial.

¡VIVA EL 1º DE MAYO INTERNACIONALISTA!

¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO!

¡VIVA EL AVANCE DE LA REAGRUPACIÓN DE LOS COMUNISTAS!

**¡IMPULSAR Y FORJAR LA UNIDAD DE LOS MARXISTAS-
LENINISTAS-MAOÍSTAS!**

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA!

Mayo 2021

Comité Central

Partido Comunista de España

